TESTIMONIO

BOLETIN INTERIOR - Iglesia de Cristo C/Mariano Benlliure, 29 41005 - Sevilla

or tanto, no te averguences de dar testimonio de nuestro Señor, ... 2. Timoteo 1:8



Por: Pablo Salvador

Hablamos mucho de la importancia que debe tener una relación diaria con Dios cada día. Tener un apartado del día con Él, en el cual podamos hablar, leer su Palabra y orar. Pero nadie me negará que conseguir esto es muy difícil. ¡Cuantos ruidos tenemos en nuestras cabezas! Y cuando nos disponemos a tener ese apartado con Él, más interferencias aparecen. Lo que no he pensado en todo el día, en este momento empiezo a pensar en ello.

Son muchas las veces que intento buscar una solución a esto, pues tenemos que reconocer algo muy importante, y es que todos los días no tenemos la misma predisposición para hacerlo. Hay veces que pueden pasar días, e incluso meses, sin haber tenido ese tiempo con Dios.

¿Y cómo solucionar esto? La verdad, qué más quisiera yo tener la respuesta. Pero no por esto debemos de darnos por vencidos, sino seguir manteniendo todo el día la misma idea, ¡TENGO QUE HACERLO! Y si no lo conseguimos, al día siguiente, apuntar en la agenda de nuestro móvil, ¡Mi tiempo con Dios! Y digo nuestro móvil porque resulta que es lo que más miramos durante el día.

Si cada vez que miramos el móvil fuera las mismas veces que leemos un solo versículo de la Biblia, creo que nos sabríamos la Biblia de memoria.

Decía Jesús en el sermón del monte "Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón". Y lógicamente, donde este el corazón esta nuestra mente.

Pero sujetar nuestra mente resulta muy difícil, a veces parece un caballo desbocado. Es por esto que no podemos hacer lo que tendríamos que hacer. Pero Dios, para todo problema, nos ofrece una solución. Y si queremos, podemos hacerlo.

"Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto,

todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad". Filipenses 4:8

Aquí tenemos cosas útiles para pensar. ¿Lo intentamos? Seguro que si pensamos un poco de lo mucho que Dios nos aconseja en su Palabra, cada día nos costara menos buscar ese tiempo a solas con Dios. Pensemos que sin este tiempo, ¡Muchos problemas tendremos en nuestra vida cristiana!

Pues nuestros cultos de iglesia nunca suplirán al maravilloso monte de los olivos.



FALLECIMIENTO

Tenemos que informar de una triste noticia en nuestro lado humano como ha sido el fallecimiento de nuestra hermana Matilde Vergara, esposa que fue de nuestro recordado hermano Juan López Santa. Sabemos que nuestra hermana ya goza en el cielo de las bendiciones de estar con nuestro bendito Dios.

CONCIDED A CIONES V OD A CIONES

CONSIDERACIONES Y ORACIONES

Como ya informamos en el anterior boletín, nuestro hermano Jordi manda todos los días, a través de YouTube, un pequeño pensamiento para que nos ayude en este confinamiento. Damos gracias a Dios por el esfuerzo que el hace para que no falte la Palabra de Dios en nuestros corazones.

También manda todos los jueves los motivos de oración, que son bastantes. Te rogamos los tengas presentes, no solo el jueves, sino todos los días de la semana. Así también puedes interesarte por personas enfermas o que están solicitando nuestras oraciones, entre ellos se encuentra nuestro hermano José Antonio Espino que ha tenido esta semana un cólico nefrítico y lo está pasando muy mal. Ha necesitado varias veces de ir a urgencias y le han hecho una radiografía en la que le han sacado que tiene un piedra bastante grande. No nos olvidemos de orar por el y por todos nuestros mayores.



ULTOS EN LA DISTANCIA

Por: Noemi Molina

"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." Mateo 18: 20

¿Cuántas veces no hemos escuchado y leído este versículo del libro de Mateo? Jesús pronunciaba estas palabras a sus discípulos y nosotros las recordamos cada vez que nos reunimos. Congregar es lo mismo que reunir y esto significa poner en un mismo lugar.

En la época de Jesús estaba claro qué significaba poner en un mismo lugar, ya que un lugar sólo podía ser un lugar físico. Sin embargo, con el paso del tiempo y el desarrollo del conocimiento del ser humano, hemos desarrollado tecnologías que hoy nos permiten distinguir entre estos dos lugares: el lugar físico y el lugar virtual.

Existe un espacio que no se ve, que no se puede tocar y que podemos conocer como "la red", "la nube", donde las personas pueden congregarse, reunirse, ponerse en el mismo lugar. La única diferencia es que no pueden tocarse, pero pueden verse, hablar, compartir, etc. Es como estar juntos, sin estar juntos físicamente.

¿Podríamos aplicar las palabras de Jesús a este nuevo lugar virtual? ¿A esta nueva forma de congregarse? A mi entender sí.

No creo que Jesús quisiera dar a entender que con el simple hecho de estar unos cuantos físicamente en un sitio juntos, Él estaría en medio de ellos, por eso añadió "en mi nombre". Es decir, con una intención. Para aprender de Él, para adorarle, para orar... Con un espíritu, con un único espíritu.

Esta nueva forma de congregarse, este nuevo lugar, el lugar virtual, nos permite estar físicamente a cada persona en un espacio diferente del resto, pero nuestra mente, nuestra atención se focalizan en un mismo lugar donde también se focalizan las mentes, la atención del resto de personas, donde, en definitiva, todos pueden compartir un mismo espíritu.

Vivimos una situación excepcional donde nos hemos visto privados de poder reunirnos físicamente, pero Dios ha dado la inteligencia al ser humano para poder generar espacios virtuales donde poder seguir reuniéndonos con un mismo espíritu, con una misma intención y finalidad.

Hay un dicho muy conocido que dice "divide y vencerás". Vivimos un tiempo de distancia entre los hermanos que el enemigo puede aprovechar para ver las debilidades de unos y otros, para sembrar duda, para infundir temor. En los Hechos de los apóstoles nos dice que "perseveraban en la oración" (Hechos 1: 14), "todos los que habían creído estaban juntos" (Hechos 2: 44). Todo el tiempo nos da

una idea que todos juntos hacían estas cosas. Es importante seguir cada uno en su casa estudiando la Palabra y orando, estando en comunión con el Padre, pero creo que también es importante estar juntos.

Muchos de nosotros nos venimos reuniendo en un lugar virtual de forma continua desde que el confinamiento empezó. Han sido ya muchas reuniones donde tenemos la oportunidad de vernos; de preguntarnos cómo estamos; de compartir temores, incertidumbres, estados de ánimo, motivos de oración; de compartir unos con otros acerca de la Palabra; de hablar en torno a cuestiones de interés, como hace no mucho ocurrió acerca del Apocalipsis; de orar juntos; en definitiva, además de orar, de "animarnos unos a otros y de edificarnos, como les decía Pablo a los Tesalonicenses que tenían que hacer (1ª Tesalonicenses 5: 11).

Es un mecanismo nuevo y raro para muchos, pero Dios nos pone herramientas nuevas para seguir congregándonos en su nombre, aprovechemos la oportunidad.

Y yo, aprovecho también este espacio para animarte a hacerlo. Hemos hecho ya 9 reuniones, con una parada en Semana Santa ya que ahí nos reunimos durante 3 días seguidos con otros hermanos de otras partes de España. Os dejo algunas imágenes para que veáis como lo ven los hermanos que nos conectamos a través del ordenador:

También es posible conectarse a través del móvil, así es como la mayoría lo hace. Muchos habéis recibido las convocatorias para las reuniones de forma directa y otros muchos a través del grupo de WhatsApp de la iglesia. Quizás estás pensando que no te gusta hacer determinadas cosas a través de la tecnología. Todo lo nuevo o a lo que no estamos acostumbrados puede generar rechazo al principio, pero no desaprovechemos la oportunidad de poder estar juntos en las

¡Espero veros en la

cosas del Señor.

próxima reunión!

"Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros." 2ª Tesalonicenses 3: 16



En cumplimiento del Reglamento General de Protección de Datos (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 y la ley orgánica 3/2018 de 5 de diciembre de Protección de Datos Personales y de Garantía de los Derechos Digitales le informamos que los datos por Vd. proporcionados serán objeto de tratamiento por parte de IGLESIA DE CRISTO EN SEVILLA con CIF R4100154F, con domicilio en SEVILLA (SEVILLA), C.P. 41005, CALLE MARIANO BENLLIURE Nº 29, con la finalidad de que sean tratados para el envío de boletines y comunicaciones informativas de nuestra Entidad Religiosa. Asimismo, tiene derecho a ejercer sus derechos de acceso, rectificación, limitación del tratamiento, portabilidad, oposición al tratamiento y supresión de sus datos así como el derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de Control mediante escrito dirigido a la dirección postal arriba mencionada o electrónica webmaster@idcsevilla.org adjuntado copia del DNI en ambos casos.